

con Francisco Múgica, líder de los socialistas de Michoacán, hombre de mayores convicciones, aunque con resabios de reformismo todavía.

El Bureau Latino-Americano, que era compuesto por Elena Torres, Martin Brewster, Antonio Ruiz, Leopoldo Urmachea y José Allen, se había por completo disgregado, sin que por ello se hubiera dejado de hacer la propaganda en centro y Sur América, así como en las Antillas; propaganda que Allen sólo había continuado. Al entrar en relaciones con Carrillo y Múgica, estos pidieron a Allen la reorganización del Bureau y fue formado de nuevo, con bases de alto carácter revolucionario, conforme a bases que se firmaron por todos los componentes.

Se trataba de aprovechar el inminente movimiento en contra del gobierno de Carranza, y Carrillo aseguraba que Plutarco Elías Calles, Adolfo de la Huerta, el mismo Obregón y otros de sus prominentes partidarios, militares la mayoría, estarían de nuestro lado. Allen nunca lo creyó; pero comprendió que sería una medida buena el aprovecharse de esa idea y del movimiento en ciernes, para hacer propaganda y conquistar fuerzas.

Llegó el movimiento iniciado en Agua Prieta por de la Huerta y Calles y en pocos días Carranza fue derrocado del poder y muerto. Obregón quedó triunfante y en las antecámaras de sus oficinas establecidas en el Hotel Regis, Allen era presentado por Carrillo como "El Jefe del Movimiento Comunista en México", "que se iniciaba en ese movimiento", esto a pesar de las advertencias de Allen que decía a Carrillo no hacerlo así. Los principales Jefes de las revoluciones habidas de 1914 a esa fecha, eran "buenos amigos y camaradas" de Allen y se le ofreció a éste uno de los mejores puestos en la nueva administración. Pero Allen desechó las ofertas, no queriendo entrar en consorcio con Morones, quien a última hora había traicionado a su Jefe Carranza, yéndose a ofrecer